

Prólogo

La formación práctica de los profesionales de la educación es un proceso complejo que implica y atañe a las instituciones responsables de la capacitación de los futuros docentes. La toma de conciencia de esta necesidad concierne de una manera singular a los responsables de la educación de las nuevas generaciones –de profesorado, pedagogos, educadores sociales y expertos en formación de personas en general–, dado que cada nuevo profesional que se responsabiliza de la mejora integral de los seres humanos ha de prepararse para dar respuesta a la multitud de circunstancias, vivencias y formas de búsqueda de sentido en la sociedad del conocimiento.

Aprender a ser profesional de la educación y de modo expreso de la docencia requiere de un largo proceso que se concreta en nuevas formas de vivenciar, entender y compartir las prácticas formativas. Los procesos educativos requieren de auténticos profesionales que conozcan los múltiples retos a los que han de enfrentarse y que se preparen para integrar las formas más variadas de compartir el conocimiento, experimentar las prácticas innovadoras y vivenciar los procesos de cambio y de mejora en la sociedad del conocimiento.

La comprensión de la amplitud de las formas, los planes y las complejas situaciones educativas tienen un aspecto común que se concreta en la inmersión de las tareas prácticas tal como atañen a los más diversos estilos y momentos formativos para futuros profesionales. El aprendizaje del saber profesional y la preparación para responder a los continuos retos de la sociedad del conocimiento requiere de nuevos modelos que presenten el saber práctico como el estilo de innovación y búsqueda de soluciones a los problemas de la práctica y a los cambiantes escenarios de las culturas en interacción. La formación práctica es el complemento esencial para el profesional de la educación. En ella hemos de prestar un interés esencial a la adquisición de los modelos, métodos y técnicas apropiadas al saber y al desafío de la profesión de la docencia.

El contenido del libro se desarrolla a lo largo de doce capítulos, ocupándose de cinco grandes cuestiones propias de la formación pedagógica y práctica del profesorado:

- El análisis del centro docente de Secundaria.
- El conocimiento pedagógico y práctico del profesor, al que se dedican cuatro capítulos donde se estudia la figura del docente como profesional, la dialéctica profesor principiante versus profesor experimentado, la construcción del conocimiento práctico como base de la identidad y el desarrollo profesional del docente, y una interpretación de la autoformación y el conocimiento pedagógico del docente más allá de la reflexión sobre la práctica.
- La innovación educativa basada en las TIC, que se desarrolla en cuatro capítulos. En ellos se introducen las TIC en la práctica de la enseñanza secundaria, se proponen conocimientos y recursos pedagógicos para el diseño de páginas web educativas, se analizan actividades comunes, intercambios e internacionalización de la enseñanza, y se estudian las comunidades de práctica profesional y otras redes.
- El seguimiento docente y la memoria de prácticas.
- La formación práctica del pedagogo musical y el papel del orientador del centro de prácticas.

El trabajo se cierra con un Glosario colectivo y unas Referencias bibliográficas imprescindibles para profesores, estudiantes e investigadores.

La obra que mostramos representa una adecuada aportación a las singularidades de la formación pedagógica y práctica del profesorado. Proyecta un conjunto de opciones formativas para que los futuros profesionales aprendan a interpretar la práctica, enriquezcan su saber pedagógico, avancen en equipo y representen un auténtico escenario de indagación y transformación de los modelos de aprender a ser docentes y de tomar decisiones para superar los problemas que en cada proceso de enseñanza-aprendizaje tienen lugar.

Dr. Antonio Medina Rivilla
 Dr. Agustín de la Herrán Gascón
 Dra. Cristina Sánchez Romero